

# Aumenta el malestar emocional en jóvenes, especialmente en mujeres

► Un informe de la UAB revela que una de cada diez personas entre 15 y 34 años sufre de esta patología

Jana Oteo. BARCELONA

Tres de cada diez jóvenes de 15 a 34 años sufre malestar emocional. Así lo revela un estudio hecho por la Universidad Autónoma de Barcelona (Uab) para la Agencia Catalana de la Juventud. El informe, además, destaca que esta patología afecta, sobre todo, a mujeres y a los jóvenes socioeconómicamente más vulnerables.

«Salud mental, juventud y desigualdades» es el nombre del documento presentado ayer en la UAB por sus autoras, la profesora de la Escuela Superior de Enfermería ESIMar-UPF Eva Pedrosa, y la profesora del Departamento de Sociología Mireia Bolívar. Este se basa en la Encuesta en la Juventud de Cataluña de 2022, que por primera vez incorporó el bienestar emocional a la salud mental. Se hizo a través de cinco preguntas sobre factores clave, como el estado de ánimo positivo, la vitalidad, el sentido de la vida, la calidad de sueño y de descanso, o el interés por las actividades diarias.

El informe concluye que el 31,2% de las personas entre 15 y 34 años encuestadas sufren malestar emocional. Un aumento que podría estar relacionado con los efectos de la pandemia de la covid-19 teniendo en cuenta que solo el 21,9% dice haber recuperado por

completo la normalidad en su estado de ánimo desde entonces. Porello, muchos asumen ya el malestar emocional dentro de un marco de «normalidad».

Pero lo que llama más la atención de estos resultados es la gran desigualdad de género. De hecho, la prevalencia de este malestar se reduce hasta el 24% en los hombres mientras que aumenta hasta el 38,8 % en mujeres. Del mismo modo, esta brecha de género se combina con desigualdades por edad y nivel de estudios. De hecho, si se tienen en cuenta los tres factores, los colectivos más vulnerables casi triplican la tasa de malestar emocional de quienes la sufren

menos. Así, el 20% de los hombres de 30 a 34 años sufren malestar emocional, en contraste con el 45% de las mujeres de 20 a 24 años con estudios bajos y medios.

«Los datos globales sobre bienestar emocional juvenil enmascaran la gran variabilidad en el estado de bienestar emocional dentro del colectivo juvenil en función de su posición en los ejes de desigualdad», explicó Mireia Bolívar.

Las conclusiones del estudio también indican que el malestar emocional viene causado, en gran medida, por factores económicos, laborales y residenciales. Es decir que, mientras sufren malestar emocional el 24,1% de las perso-

nas de 30 a 34 años emancipadas, el dato sube hasta el 35,6% entre los de la misma edad que siguen viviendo con sus padres.

Asimismo, hasta el 61,8% de las mujeres y el 46,3% de los hombres con dificultades financieras sufren malestar emocional, mientras que solo lo sufren el 26,3 % de las mujeres y el 17,5 % de los hombres

**Solo el 21,9% asegura haber recuperado la normalidad en su estado de ánimo desde la pandemia**

que no las tienen. Más allá, el estudio se detiene en los efectos de la precariedad en los jóvenes, y apunta que el 49,1% de las mujeres y el 24,5% de los hombres que presentan trayectorias laborales más precarias sufren malestar emocional (en contraste con el 20,4 % de las mujeres y el 15,3 % de los varones que presentaban trayectorias estables de tipo profesional).

Las autoras concluyen que la situación es alarmante y «requiere intervenciones y políticas mitigadoras y preventivas que aborden la salud mental y emocional desde una perspectiva de ciclo de vida, integradora e interseccional». «Es necesaria una atención a la salud mental pública y de calidad, capaz de atender este malestar tan extendido. Debe ponerse énfasis en reducir las desigualdades, con intervenciones universales y accesibles para todos, pero con recursos específicos para las poblaciones más vulnerables», añadieron.

DIPUTACIÓ DE BARCELONA



El malestar emocional viene causado, en gran medida, por factores económicos, laborales y residenciales

## El Govern no es capaz de paliar el calor en las escuelas

R.B. BARCELONA

Ante la polémica sobre las altas temperaturas en las escuelas de Cataluña, la consellera de Educación, Anna Simó, reclamó ayer una «financiación singular» para adecuar los centros educativos al cambio climático.

Lo hizo en una visita al instituto Sòl-de-Riu de Alcanar, en Tarrago-

na, donde señaló que los equipamientos educativos «son los únicos que se construyeron pensando que no estarían abiertos durante los meses de más calor», que «muchos de ellos se orientaron hacia el sol, para poder tener más luz» y que «con el cambio climático hemos tenido que actuar con recursos insuficientes». Por ello, pidió «una financiación singular» que permita conseguir las mejoras

necesarias en los edificios educativos.

«Los cientos de millones de euros que hacen falta para abordar un plan de choque en los colegios como es debido ante el cambio climático no podrán salir de un presupuesto normal como el que hemos tenido», pese a haber «aumentado el 30% en tres años y a pesar del esfuerzo que se está haciendo desde el mundo

local por ayudar», añadió Simó.

Según la conselleria de Educación, en les Terres de l'Ebre se han llevado a cabo obras en 12 institutos por 3,53 millones, que incluyen sustituciones de elementos como calderas, carpinterías, cubiertas de fibrocemento y de chapa y luminarias. Las obras, financiadas con fondos europeos y por la propia conselleria, se han hecho en los institutos de Camar-

les, Ramon Berenguer IV, Les Planes, Els Alfacs, Terra Alta, La Canadellera, Sòl-de Riu, La Sènia, Manuel Sales i Ferré, Julio Antonio, de l'Ebre y de Flix.

La conselleria añadió que se continúa este año con la instalación de sistemas de climatización iniciada el pasado curso, lo que supone que en las Terres de l'Ebre, entre el pasado verano y el actual 2024, se habrán climatizado espacios comunes de ocho institutos, con una inversión superior a los 350.000 euros.